

Georgia State University

ScholarWorks @ Georgia State University

World Languages and Cultures Theses

Department of World Languages and Cultures

12-14-2021

Examinación del concepto de la reencarnación en la Nueva Era y tres otras áreas de estudio

Adam H. Brown

Follow this and additional works at: https://scholarworks.gsu.edu/mcl_theses

Recommended Citation

Brown, Adam H., "Examinación del concepto de la reencarnación en la Nueva Era y tres otras áreas de estudio." Thesis, Georgia State University, 2021.
https://scholarworks.gsu.edu/mcl_theses/51

This Thesis is brought to you for free and open access by the Department of World Languages and Cultures at ScholarWorks @ Georgia State University. It has been accepted for inclusion in World Languages and Cultures Theses by an authorized administrator of ScholarWorks @ Georgia State University. For more information, please contact scholarworks@gsu.edu.

EXAMINACIÓN DEL CONCEPTO DE LA REENCARNACIÓN EN LA NUEVA ERA Y
TRES OTRAS ÁREAS DE ESTUDIO

by

ADAM BROWN

Under the Direction of Héctor Fernández-L'Hoeste, PhD

A Thesis Submitted in Partial Fulfillment of the Requirements for the Degree of

Master of Arts

in the College of Arts and Sciences

Georgia State University

2021

ABSTRACT

En el presente trabajo examino el concepto de la reencarnación en las obras de la autora estadounidense Dolores Cannon, una hipnoterapeuta que reclamaba poder hacer regresiones a vidas pasadas. Cannon es prominente en la Nueva Era, un sistema filosófico que emergió en el siglo pasado y que sigue siendo más popular actualmente a pesar de ser caracterizado como pseudocientífico. Argumento que los reclamos de la Nueva Era deberían ser estudiados desde una perspectiva científica para entender los hallazgos que postula y los beneficios que ofrece a sus practicantes. Para ilustrar posibles rutas indagatorias, presento una comparación interdisciplinaria entre las ideas de Cannon e investigaciones de la reencarnación hechas en el budismo tibetano (Thurman, 1994), la psiquiatría (Moody, 1976; Stevenson, 1974; Tucker, 2005) y la antropología (Greenfield, 2008).

INDEX WORDS: Nueva Era, Dolores Cannon, Reencarnación, Hipnosis regresiva, Psiquiatría, Espiritismo

Copyright by
Adam Brown
2021

EXAMINACIÓN DEL CONCEPTO DE LA REENCARNACIÓN EN EL MUNDO DE LA
NUEVA ERA Y TRES OTRAS ÁREAS DE ESTUDIO

by

ADAM BROWN

Committee Chair: Héctor Fernández-L'Hoeste

Committee: María Elena Bermúdez

Oscar Moreno

Electronic Version Approved:

Office of Graduate Services

College of Arts and Sciences

Georgia State University

December 2021

DEDICATION

En dedicación a todos que me apoyaron durante los cuatro años pasados cuando completaba mi educación. Para mis padres, Steve y Kathy, por animarme. Para mi hermano, Ethan, por siempre ser estable. Para mis amigos hispanohablantes, Erika, Itza y Jeybin por educarme en el español cotidiano. Para mi pareja, Maklin, por entenderme.

AGRADACIMIENTOS

Con dedicación a todos los profesores que me influyeron durante (y antes de) la maestría. Gracias al Dr. Moreno por influirme en la decisión de hacer una licenciatura en español y a la Dra. Hermana por convencerme de hacer la maestría. Gracias al Dr. Llorente por educarme en cómo ser buen profesor de español así como investigador. Finalmente, gracias a los Drs. Fernández-L'Hoeste, Del Río Parra y Reati por dar cursos que me gustaron e iluminaron tremendamente.

TABLE OF CONTENTS

AGRADACIMIENTOS.....		V
1 INTRODUCTION.....		1
1.1 Nota: cómo leer este trabajo.....		3
2 CONTEXTO HISTÓRICO Y PREÁMBULO INFORMATIVO AL TRABAJO DE DOLORES CANNON		5
2.1 La historia personal de Cannon y sus inicios en la hipnosis		5
2.2 Ejemplo de una serie de vidas		7
2.3 La técnica hipnótica de Cannon		8
2.4 La mente subconsciente		10
2.5 El bienestar del cliente y la monetización de la técnica		12
3 RESUMEN DE IDEAS SOBRE LA REENCARNACIÓN EN LOS LIBROS DE CANNON.....		15
3.1 La reencarnación lineal y el alma		15
3.2 La vida en la Tierra: estructura y limitaciones		17
3.3 Consideraciones finales sobre el trabajo de Dolores Cannon		19
4 CORRELACIONES CON OTROS CAMPOS DE ESTUDIO		21
4.1 La vida, la muerte y la reencarnación en el <i>Bardo Thodol</i>.....		22
4.2 La reencarnación en la psiquiatría.....		24
4.2.1 <i>Vida después de la vida: una historia anecdótica de la vida después de la muerte</i>		25

4.2.2	<i>Estudios sobre la reencarnación en la Facultad de Medicina</i>	28
4.2.3	<i>La continuación de los estudios psiquiátricos de la reencarnación en el presente</i>	34
4.3	La curación religiosa en Brasil	36
5	COMENTARIOS FINALES	39
6	CONCLUSIÓN	41
	REFERENCIAS	44

1 INTRODUCTION

En los años sesenta en EE. UU., algo muy raro empezó a sucederle a una pareja proveniente de las montañas Ozark de Arkansas. El hombre, un soldado estadounidense que combatió en la guerra de Vietnam, empezó a desarrollar su interés en la hipnosis y practicó la técnica mientras vivía con su familia en una base militar en Texas, utilizando como voluntarios a los otros soldados y sus esposas. A la esposa del soldado hipnoterapeuta le fascinaba igualmente el tema y participaba como co-facilitadora en las sesiones de su esposo, convirtiéndose por derecho propio en hipnoterapeuta. La hipnosis es una práctica antigua y, aunque ya se reconocía en la psiquiatría y las ciencias sociales, era completamente nueva para esta clase de gente en esos días. La pareja usaba su habilidad para ayudar a los clientes a bajar de peso, dejar de fumar y beber alcohol y resolver cualquier otro problema mental o físico para el cual la ciencia médica moderna no ofrecía alivio.

Sin embargo, lo que descubrió la pareja se extiende mucho más allá de la simple necesidad de bajar unos kilos. Descubrieron —según ellos, espontáneamente y sin saber que era posible— algo que han reportado chamanes, maestros espirituales y otro personal de tradiciones místicas por miles de años: cada persona tiene un aspecto eterno que decidió encarnar en la vida terrenal para aprender y estudiar los aspectos del universo que existen en este planeta. En otras palabras, descubrieron que podían regresar a los clientes a sus vidas pasadas y buscar las soluciones a sus problemas corrientes no solamente en esas vidas, sino también en el mundo de los espíritus que conecta todas las vidas de un ser humano. Descubrieron la existencia del tema principal de este trabajo: la reencarnación.

Estos hallazgos sin duda parecen rarísimos y ciertamente existen más o menos por fuera de la ciencia moderna, pero deben ser examinados por dos razones. Primero, porque no son

atípicos ni polémicos en muchas de las tradiciones religiosas no occidentales del mundo; y segundo porque forman parte de la Nueva Era, un sistema filosófico y religioso que empezó a desarrollarse durante los años setenta del siglo pasado. A pesar de ser repetidamente caracterizado como pseudocientífico, el fenómeno de la Nueva Era sigue creciendo en el siglo XXI con relación a su influencia y número de fieles y sugiero que hay que investigarlo para entender los hallazgos que postula y los beneficios que ofrece a sus practicantes. Esto ayudará a iluminar los cambios sociales acerca de la religión que están aconteciendo durante nuestro tiempo.

Dicho lo anterior, la meta global de este trabajo es que es importante estudiar las ideas extrañas y no científicas de la Nueva Era —aunque sueño paradójico— de manera científica. De hecho, algunos investigadores en la psiquiatría ya han indagado el tema de la reencarnación y hay por lo menos un departamento académico corriente en EEUU que sigue investigándolo. Además, hay antropólogos, incluyendo a uno cuya tarea se comenta abajo, que investigan grupos cuyos miembros reclaman tener contacto con el mundo de los espíritus. Mostraré que hay una ruta para investigar estos asuntos empíricamente sin intentar probar o refutar que los conceptos relevantes sean verdaderos, pero también sería posible que alguien lo hiciera *con* esa meta si combinara la perspectiva científica de Occidente con la interpretación espiritual y científica de los budistas tibetanos de la que hablo a continuación.

La estructura de este trabajo consta de dos partes. Primero, para darle al lector un vistazo a uno de los múltiples mundos que forman la Nueva Era, resumiré las afirmaciones de la hipnoterapeuta y autora Dolores Cannon acerca del tema de la reencarnación tal y como las presenta en los diecinueve libros que publicó. Se pueden condensar así: hemos vivido vidas pasadas antes de la vida presente, bajo hipnosis podemos contactar con una parte de nuestra

subconciencia que se acuerda de esas vidas pasadas, y esa entidad puede permitirnos revivir las memorias pasadas y experimentarlas como si fueran acontecimientos reales en el presente.

Segundo, proveo una muestra de la correlación de estas ideas con trabajos publicados en los campos del budismo tibetano, la psiquiatría y la antropología para mostrar cómo se estudia e interpreta el fenómeno de la reencarnación en diversos ámbitos. Es intrigante que la investigación moderna del tema no se restrinja a campos ocultos o esotéricos, sino más bien que surja en otras culturas, así como en unos campos de estudio científico.

1.1 Nota: cómo leer este trabajo

El presente trabajo tiene la potencial de ser polémico, entonces quiero que el lector tenga en cuenta unos puntos.

Mi estudio no reclama ser antropológico, pero me influyó la investigación que resume el antropólogo Greenfield en el libro *Spirits with Scalpels* (2008). El autor intenta describir los acontecimientos y reclamos acerca de unas prácticas espirituales en Brasil en las que los practicantes sostienen tener contacto con el mundo de los espíritus. La manera como presenta y organiza sus hallazgos y las descripciones de los hechos me sirvió como una guía mientras investigaba los libros de Cannon. La meta principal de Greenfield era buscar la explicación para los eventos que observaba (Greenfield, 2008, p. 10), pero no investiga empíricamente a través de pruebas rigurosas si el reclamado contacto con el mundo de los espíritus existe. En *Spirits with Scalpels*, el peso y responsabilidad de determinar la posible validez o falta de validez de los actores y eventos los tiene el lector individual.

También intenté estructurar mi trabajo de esta manera. Aunque mi entrenamiento académico es en lenguas y no en ciencia, asumí un rol influenciado por la antropología de ser cronista científico de los hechos con el objeto de proporcionar al lector la descripción más

sucinta sobre mi temática que cupiera en este formato. La función científica que concibo no tiene que ver con verificar a través de experimentos la validez de mis observaciones, sino con informar de manera objetiva, tal como lo haría un periodista, los hechos que observé. Es necesario señalar también que mi meta no cambia al presentar en la tercera sección de esta tesis un análisis de investigaciones psiquiátricas de la reencarnación. Esta comparación no la presento para intentar probar la validez de los acontecimientos de Cannon por su mera asociación con trabajos científicos rigurosos. Más bien, simplemente quiero mostrar que se ha investigado el concepto de la reencarnación en otros campos de estudio.

Sobre todo, no intento probar sino presentar: presentar las obras de Dolores Cannon en el contexto del movimiento de la Nueva Era, y presentar también ciertas correlaciones en los campos de la religión, la psiquiatría y la antropología. Los hechos que reporto se pueden interpretar como una mera curiosidad, una fantasía o posiblemente algo más pesado, pero la interpretación final de esos reclamos pertenece a los lectores.

Una nota final: este trabajo sería muy redundante si escribiese constantemente “el *supuesto* contacto con el mundo de los espíritus” o que “la autora *reclama* poder hacer tal o cual cosa”, etc., entonces, para no caer en la banalidad, elegí no mencionar que los reclamos de Cannon son posiblemente falsos o que no son comprobados cada vez que los menciono. El lector se aburriría si constantemente escribiese descargos en estas cuarenta páginas y debe tener en cuenta que cada vez que cito ideas encontradas en las obras de Cannon, no respaldo implícitamente su veracidad. Ni apoyo ni rechazo sus afirmaciones.

2 CONTEXTO HISTÓRICO Y PREÁMBULO INFORMATIVO AL TRABAJO DE DOLORES CANNON

En esta sección, exploramos primero las descripciones de Cannon de la práctica de la regresión a vidas pasadas y sus reclamos de poder contactar a personalidades históricas mientras estaban vivas en sus respectivos tiempos. Pasamos a evaluar sus descripciones de contacto con el mundo de los espíritus y consejos dados por seres que ofrecen información sobre la estructura del universo.

2.1 La historia personal de Cannon y sus inicios en la hipnosis

Dolores Cannon nació en 1931 en San Luis, Misuri, EEUU. Era esposa del marinero Johnny Cannon y madre de cuatro hijos, y las primeras cinco décadas de su vida consistieron básicamente en el trabajo doméstico (Cannon, 2009/2020a, pp. 2–3). Durante ese tiempo, la ruta de su vida siguió la carrera de Johnny y experimentó muy buenas épocas (cuando vivieron en Filipinas durante dos años) así como tres años de soledad (cuando Johnny participó en la guerra de Vietnam).

De hecho, en un principio no fue Dolores sino Johnny quien empezó a practicar la hipnosis. En 1960, mientras vivían en las Filipinas, Johnny conoció a otro marinero que se había entrenado en una escuela de hipnología en Nueva York y quien le enseñó la técnica (Cannon, 2009/2020a, pp. 2–3). Ulteriormente, en 1968, la familia vivía en una base militar en Texas y la gente allí se enteró de que Johnny sabía de hipnosis. En esos días, según Cannon, la práctica estaba muy de moda en la cultura popular para combatir un montón de malos hábitos y Johnny se hizo popular por su hipnosis. Ayudó a sus clientes a dejar de fumar, bajar o subir de peso, aprender a relajarse y acabar con otras perniciosas costumbres y rechazó siempre sus intentos de pagarle por el servicio. Dolores estaba presente en todas las sesiones de su esposo.

Unos meses después del principio de esta nueva tarea, la pareja Cannon conoció a una mujer que deseaba una sesión de hipnosis porque experimentaba problemas renales e hipertensión (Cannon, 2009/2020a, p. 4). La terapia hipnótica sirvió para mejorar sus problemas y procedió normalmente por unas semanas hasta un día en el que la cliente le comentó a Johnny que había escuchado de las regresiones a vidas pasadas y le preguntó si sabía de la idea de la reencarnación.

La pareja tenía muy poco conocimiento del tema, que todavía era impactante al inicio de los setenta (Cannon, 2009/2020a, p. 5). Relata Dolores que los múltiples libros que tratan con el tema no aparecerían hasta más tarde en la década y por eso era muy difícil hallar reportajes con los que orientarse cuando ocurrió la sesión en cuestión. (Veremos en la sección 4.2 de este trabajo que ese reclamo no es completamente verdad: los temas de la hipnosis y la regresión a vidas pasadas ya habían recibido atención académica durante la década anterior [los 1960] y también antes. Sin embargo, el alcance de las obras publicadas sobre el tema parece estar limitado a ámbitos universitarios y profesionales y no se extendió a la cultura popular; entonces sería razonable creer que los Cannon carecían de información como reclama Dolores). A pesar de no saber exactamente qué hacer, todos los participantes tenían mucha curiosidad y decidieron llevar a cabo un experimento para ver si podían regresar a la cliente a una vida anterior. Pensaban que tan sólo sería una curiosidad con la que tratarían una sola vez (p. 6).

El día del experimento, Johnny puso a la cliente en estado de trance y la condujo a recordar memorias muy antiguas (Cannon, 2009/2020a, p. 6). Relató unos momentos cotidianos de la niñez y después se vio como bebé en la cuna. Johnny empezó a contar en voz alta y le dijo que cuando dijera cinco, regresaría a un tiempo antes de nacer. Lo hizo y la mujer

relató que todo era completamente negro y no sabía dónde estaba. Johnny siguió contando, regresándola más al pasado.

Cuando reportó que estaba paseando en un carro, la pareja Cannon pensó que habían fallado —se situaba en una edad demasiado moderna, lo cual indicaba algún truco o mentira y no una regresión verdadera (Cannon, 2009/2020a, p. 6)—. Sin embargo, Johnny le preguntó en que año se encontraba y, riéndose, respondió que era 1922 (la cliente nació en 1936, unos catorce años después del año al que fue regresada) (p. 7). Evidentemente, el experimento había tenido éxito.

Dolores señala que ella y su esposo sintieron escepticismo al principio, pero al final se convirtieron en creyentes de lo que presenciaron (Cannon, 2009/2020a, p. 9). El logro fue chocante y empezó para la pareja un largo proceso de descubrimiento durante el cual investigaron la reencarnación y la existencia de vidas pasadas e incluso tuvieron que inventar su propia técnica para realizar la hipnosis regresiva. Desafortunadamente, en septiembre de 1968 Johnny fue gravemente herido en un accidente automovilístico y después confinado a una silla de ruedas hasta su muerte en 1994 (p. 224). La discapacidad y subsecuente desinterés por la hipnosis de su esposo hizo que Dolores se convirtiera en la exploradora principal de la regresión. La invalidez de su esposo fue el catalizador de un proceso que culminó en la publicación de sus 19 libros.

2.2 Ejemplo de una serie de vidas

Para ofrecer al lector un mejor entendimiento de una progresión de vidas como la reporta Cannon, condense aquí la serie de la cliente mencionada previamente.

Los Cannon descubrieron que esa cliente había vivido al menos cinco vidas anteriores. En la más reciente, era una mujer que nació alrededor del año 1880 y creció en una granja en el

estado de Illinois en EEUU (Cannon, 2009/ 2020a, p. 41). Era una niña muy infeliz que se aburrió con su vida rural, pero un día conoció a un gánster en una pequeña tienda en la ciudad de Springfield y aunque los dos estaban casados con otros, la muchacha abandonó su hogar a la edad de 22 años y se fue a vivir con el criminal a la ciudad de Chicago durante el período de la ley seca (p. 15). Su vida después fue sobre todo solitaria: aunque construyó para su amante una mansión en las afueras de la ciudad y le compró todas las cosas que quería, el gánster nunca se divorció de la esposa (p. 67) y, con el tiempo, la mujer apenada —sufriendo de problemas cardíacos y pulmonares y una persistente tos con sangre— murió el 27 de julio de 1927 (pp. 73–74).

2.3 La técnica hipnótica de Cannon

Antes de explorar el tema de la reencarnación en los libros de Cannon, ofrezco una descripción de su técnica hipnótica y otra sobre su alcance en el espacio público.

Cuando Cannon empezó su jornada de descubrimiento, dice que no había disponible para la persona común y corriente de EEUU mucha información sobre el tema de las regresiones a vidas pasadas; no existían las librerías de la Nueva Era ni había muchos de esos libros en las librerías tradicionales (Cannon, 2009, p. ii). Por consiguiente, cuando comenzó a practicar la hipnosis en 1968, solo había leído tres libros sobre el tema (p. 5). Aunque la veracidad de estos reclamos es debatible¹, queda claro que la hipnosis era bastante desconocida en esos días tanto para la autora como para el público en general.

¹ Cabe mencionar que en los sesenta en EEUU el autor popular Jess Stearn comenzó a escribir libros que indagaban temas metafísicos como la reencarnación y la vida después de la muerte (véase *Yoga, Youth and Reincarnation* (1965) y *The Search for the Girl with the Blue Eyes: A Venture Into Reincarnation* (1968)). Sobre todo, no hay una razón evidente para pensar que Cannon mintiera y es muy posible —especialmente sin acceso a Internet— que la autora no tuviera acceso a esta información.

Como he mencionado anteriormente, Cannon aprendió a practicar la hipnosis de su esposo, quien a su vez fue estudiante de un compañero de la armada, y aunque al inicio practicaba la hipnosis tradicional, Dolores aprendió rápidamente que la mayoría de lo que se enseña tradicionalmente en el campo era innecesario (Cannon, 2007/2020, p. 8). Describe el primer proceso de inducción que aprendió como una prolongada y tediosa rutina en la que se utilizaba un objeto pendiente (como un reloj de pulsera) para relajar completamente al cliente; después, se ejecutaban una serie de pruebas para validar la profundidad del trance (p. 4). Cansada de este procedimiento, desarrolló durante tres décadas una técnica más adecuada para su tarea en la que eliminó las partes largas e innecesarias de la inducción y se enfocó más en el uso de la voz y la imaginería para poner al cliente en un estado de lo que denomina trance “sonambulista” (p. 5).

Según la hipnoterapeuta, el sonámbulo es una persona que tiene la habilidad de adoptar literal y detalladamente otra personalidad. Puede entrar en un trance tan profundo que no se acuerda de casi nada al despertar y las pocas memorias que después poseerá le parecen como partes de sueños (Cannon, 1994, p. 5). Cannon informa que solo una de cada veinte o treinta personas tiene la capacidad de entrar espontáneamente en este estado, pero con la técnica que desarrolló los resultados son invertidos —solamente una persona de treinta *no entra* en trance somnábulo (Cannon, 2005, p. 9)—. El primer paso en la técnica de Dolores Cannon, pues, es generarle a través de la relajación y la imaginería un estado de trance sonámbulo al cliente, después de que pueda tener contacto con la mente subconsciente sin la interferencia de la mente consciente. Segundo, emplea lo que denomina “el método de la nube”²: el sujeto se imagina

² En la mayoría de los casos Cannon utilizó el método de la nube, pero en unos pocos no funcionó y tuvo que emplear otras técnicas. Por ejemplo, descubrió que un cliente prefería verse

flotando sobre una nube en el aire antes de verse caer suavemente a la tierra como la hoja de un árbol (Cannon, 1996, p. 139). La meta aquí es eliminar o aquietar la mente consciente para que la mente subconsciente tome las riendas de la sesión³.

2.4 La mente subconsciente

¿Qué es la mente subconsciente en el contexto del trabajo de Cannon? Aquí, la autora no utiliza la tradicional concepción psicológica sino que provee una definición semejante, pero un poco distinta: es la conciencia superior⁴ (Cannon, 2008, p. 1); es la parte de la mente que cuida el cuerpo, que regula todos sus sistemas (Cannon, 2005, p. 10); se puede comparar con una máquina grabadora que filtra toda la información que recibimos para pasarle a la mente subconsciente lo que requiere, pero también almacena toda esa información (filtrada y no) en sus bancos de memoria (Cannon, 1994, p. 2); es relator de todos los eventos que ocurrieron en la vida presente y también los eventos de las innumerables vidas pasadas, pero no es robótica —al contrario, es un participante activo en la vida del individuo (p. 4)—. Otro de sus aspectos es que no tiene una concepción temporal y por eso le falta una perspectiva de separación entre las vidas pasadas y la presente (p. 3). Como consecuencia, puede producir problemas mentales y físicos porque le parece que tiene que seguir protegiendo a la persona de los incidentes negativos que acontecieron en vidas pasadas.

Como ejemplo, Cannon describe el caso de la regresión de un hombre que había sufrido maltrato infantil a manos de su padre (Cannon, 2008, p. 23). Durante el proceso, la mente subconsciente informó que el padre del cliente en la vida actual fue su hermano durante

en un ascensor ascendiente que pararía en el piso apropiado donde estaba ubicada la información deseada (Cannon, 2001, p. 152).

³ A veces la mente consciente resurge para tratar de controlar la sesión o comentar que el procedimiento es absurdo (Cannon, 1996, p. 113).

⁴ En inglés, *the Oversoul, the Higher Consciousness, the Higher Self*.

una vida pasada. Los dos hermanos pelearon en la Primera Guerra Mundial: uno (él que nació como padre) murió y él que sobrevivió experimentó durante el resto de la vida un gran sentido de culpabilidad por haber convencido a su hermano fallecido de ingresar al ejército. Él que falleció nació como padre del cliente en el presente con una sensación incesante de enojo y el deseo de vengarse del hermano (el presente hijo) de la muerte en la vida pasada. Además, el hijo maltratado sufría de dolor de espalda que Cannon diagnosticó como el resultado de continuar soportando de manera subconsciente en la vida presente la carga de la muerte del hermano (Cannon, 2008, p. 23).

Otra característica de la mente subconsciente y una consideración importante de la técnica es que de alguna manera automática tiene en cuenta las intenciones de la hipnotizadora y la cliente para la sesión (Cannon, 1994, p. 33). Después de que esté silenciada la mente consciente, Cannon evita dirigir la subconsciencia o exigir que haga una cosa u otra. En lugar de esto, cree que es capaz de dominar la sesión y revelar cualquier detalle oculto que sea útil en la vida del interesado (Cannon, 1994, p. 33). Asimismo, la subconsciencia tiene que otorgar permiso para resolver los problemas que generaba y acordar ya no herir el cuerpo sin que la terapia hipnótica no funcione (Cannon, 1996, p. 139). Es fundamental reconocer su existencia: la terapeuta tiene que convencerle de que la protección disruptiva que ofrecía ya no es necesaria y darle instrucciones más relevantes para la vida corriente del cliente. Así, se puede eliminar el residuo emocional de vidas pasadas que se trae consigo en vidas futuras. Por esta razón y las otras mencionadas, Cannon reclama que es vital tener contacto con la mente subconsciente durante las sesiones hipnóticas.

2.5 El bienestar del cliente y la monetización de la técnica

He descrito el típico proceso de inducción que seguía Cannon y detallaré en la tercera sección de este trabajo los resultados de ese proceso. Primero, quiero que el lector entienda dos conceptos más para poder interpretar mejor los reclamos de la hipnoterapeuta.

Punto número uno: Cannon enfatiza múltiples veces que siempre tenía el bienestar del cliente en mente cuando adelantaba sus sesiones (veáse Cannon, 2009/2020a, p. 2 y Cannon, 1993/2020b, p. 93). ¿Era una terapeuta cualificada que se recibió en un campo científico tras años de estudio cuidadoso, bien versada en la tradición de la medicina contemporánea o responsable ante una organización profesional? Claro que no, pero de todas maneras compartía con el terapeuta un enfoque en no hacerle daño al cliente —parece reclamar en sus libros sin decirlo de manera precisa que le motivaba primeramente hacer una terapia efectiva durante la cual el cliente estuviera protegido y después de la cual se le resolvieran los síntomas. Los libros que publicó fueron una meta secundaria.

En segundo lugar, es necesario explorar en más detalle la monetización del trabajo de Cannon. Los lectores sin duda habrán notado la ausencia (aparte de unos puntos generales sobre los temas del sonambulista y la mente subconsciente) de una descripción técnica del proceso hipnótico elaborado por la autora de quien nos ocupamos. Esto se debe a que Cannon misma nunca provee tal descripción en ninguno de sus numerosos libros. Cualquier discusión sobre la razón por esto sería nada más que conjetura, pero cabe mencionar que además de ganar dinero con sus libros, Cannon también se benefició de la enseñanza de su técnica. Tras descubrir que la manera tradicional de hacer la hipnosis era demasiado lenta y engorrosa, desarrolló su propio

método hipnótico, le dio el nombre de “Técnica de la Hipnosis de la Sanación Cuántica” (THSC)⁵ y creó una estructura para facilitar la enseñanza de ésta al público.

Al echarle un vistazo a la página principal del sitio web de THSC (QHHT Official), lo primero que se nota es una foto de Cannon flotando en las nubes de un cielo azul. Inmediatamente debajo de esa foto hay un botón que permite al interesado hacer clic para hallar un practicante local; más abajo hay información sobre los cursos del método hipnótico que están disponibles al estudiante potencial, la mayoría impartida en inglés⁶. En total hay tres niveles de cursos. Para ver lo que conlleva un curso en THSC exploramos con mayor detenimiento los detalles del curso de Nivel 1.

Dependiendo del idioma en el que se entrega, el curso de Nivel 1 cuesta entre \$1.000 y \$1.200 y se da o presencialmente —durante un periodo de seis días— o completamente en línea (la base de la segunda opción es una serie de grabaciones que Cannon filmó durante una conferencia que dio para facilitar la enseñanza pública de su técnica; hay en total 18 videos y 22 horas de contenido). El otro material del curso consiste en un manual impreso, acceso a una biblioteca de fuentes —incluyendo los documentos del curso y grabaciones de sesiones hipnóticas que condujo Cannon— y finalmente un código ético para hipnoterapeutas. Después de completar el curso, tomar un examen de selección múltiple y entregar las notas de cinco sesiones hipnóticas realizadas en cinco personas distintas, el/la estudiante se clasificará como becario/a de Nivel 1. Luego de realizar veinte sesiones⁷ más calificará oficialmente para ser practicante, su

⁵ Quantum Healing Hypnosis Technique (QHHT) en inglés.

⁶ Los cursos de Niveles 1 y 2 también están disponibles en francés y japonés y el del segundo nivel en francés.

⁷ Al practicante de Nivel 2 se le requiere facilitar por lo menos 25 sesiones y recibir entrenamiento avanzado en THSC impartido por Julia Cannon, la hija de Dolores. El practicante de Nivel 3 habrá completado 125 tratamientos y recibido instrucción en el currículo de Nivel 3.

nombre será incluido en el registro oficial de practicantes de THSC y se le permitirá exigir pago por sus servicios.

Según los registros en el sitio web de THSC, hay exactamente 3.421 practicantes mundiales de la técnica en seis continentes y 106 países, incluso en sitios inesperados como China y Omán por su rigurosidad legal acerca de la religión o Barbados y Luxemburgo por su minúsculo tamaño geográfico. Cabe señalar que no queda claro si todos los miembros catalogados son practicantes vigentes de la técnica y sería razonable asumir que por los menos algunos recibieran la calificación de Nivel 1 sin perseguir con mucha profundidad la técnica. Consecuentemente, esta breve descripción sobre el número de practicantes de THSC no se debe interpretar como un análisis riguroso. Al menos puede mostrar que la técnica tiene un interés global y no pocos seguidores.

¿Qué significa la monetización de la técnica de THSC en el contexto del entendimiento del trabajo de Cannon? El debate aquí se centra en dos preguntas abiertas: la cuestión de la autenticidad de sus hallazgos versus la posibilidad de que inventara incluso un porcentaje minúsculo de ellos. Como se verá en la sección siguiente, si las ideas de Cannon fueran verídicas y fueran aceptadas a gran escala, cambiaría radicalmente la base metafísica de la concepción científica occidental. Cannon, pues, lleva una carga probatoria bien pesada. Por otro lado, si fabricó la materia de sus libros para hacer dinero, se podría rechazar fácilmente su concepción de la vida.

3 RESUMEN DE IDEAS SOBRE LA REENCARNACIÓN EN LOS LIBROS DE CANNON

Presento en esta sección una descripción de los temas encontrados en la obra de Cannon que abarcan el concepto de la reencarnación. Cabe mencionar que dichas ideas no se presentan organizadas y estructuradas exactamente así en los libros sino más bien que, tras mi lectura, noté ciertos asuntos que se repetían varias veces en múltiples obras y agrego aquí algunos de los más prominentes. La materia en los libros típicamente se organiza histórica —resumiendo en formato lineal los acontecimientos— o temáticamente con agregaciones de casos relevantes al tema en cuestión.

3.1 La reencarnación lineal y el alma

Según Cannon, los seres humanos somos inmortales: tuvimos muchísimas experiencias durante incontables vidas pasadas y seguiremos naciendo en otras vidas futuras (Cannon, 2009/2020a, p. 9). Detalla que la parte eterna de una persona no es materia física sino una energía denominada “el alma” o “el espíritu”, cuya finalidad es el aprendizaje; por lo tanto, la Tierra es una escuela (Cannon, 2009/2020b, p. 4) en la que volvemos a reencarnar múltiples veces porque es necesario aprender absolutamente todo de lo que se puede según las limitaciones presentes en este planeta (Cannon, 2009/2020a, p. 110). La generación del karma es la fuerza dominante que determina y dirige la reencarnación, pero a diferencia de la comprensión típica de este fenómeno en Occidente, Cannon provee un entendimiento menos punitivo: no es que una persona tenga que pagar las deudas de una vida pasada para *corregir* sus pecados e insuficiencias sino que reencarna para *añadir* a la experiencia ya obtenida y desarrollar un conocimiento más perfecto y completo (Cannon, 1993/2020a, p. 132). En otras palabras, la importancia del karma se centra en el aprendizaje más que el sufrimiento.

Cannon trataba activamente de probar la validez de la reencarnación (1993b/2020) y sus ideas sobre el tema cambiaron a medida que conducía más y más investigaciones⁸. En los primeros días de su trabajo, pensaba que la reencarnación era un proceso simple que funcionaba más o menos según los pasos resumidos a continuación (a menos que se indique lo contrario, la siguiente información proviene de Cannon, 2008/2020, p. 9):

1. Una persona vive, aprende y muere.
2. Después de fallecer, el alma sale del mundo físico y pasa al mundo de los espíritus. Ocurre allí una revisión de la vida recién acabada.
3. Dado que grupos de almas entran a cada vida con las relaciones familiares y otras conexiones personales ya desarrolladas (por ejemplo, muchas veces los padres son seleccionados de manera anterior al nacimiento), el alma realiza nuevos acuerdos con las otras almas con las que interactuó durante la vida pasada (véase Cannon, 2012/2019, pp. 101–110).
4. El alma nace en la nueva vida con estos planes concretos⁹.

Así, escribe Cannon, era su concepción inicial de la reencarnación: un proceso lineal en el que un alma pasaría de grado a grado en la escuela de la Tierra hasta cumplir la meta fundamental de todos los espíritus de “graduarse” y reunirse con Dios (véase Cannon, 2009/2020b, p. 258 y Cannon, 2012/2019, pp. 19–22). Sin embargo, llegó a entender después de años de investigación que el proceso no siempre era tan simple y que existen otras posibles rutas que puede seguir un alma encarnada, así como reglas universales que no son lineales.

⁸ La terapeuta utiliza la palabra “investigación” para referirse a las sesiones hipnóticas que condujo y la información que reclama haber descubierto durante ellas.

⁹ Aunque mucho se planea en el mundo de los espíritus, una de las características más importantes de la Tierra es que nos olvidamos de nuestros orígenes, pues muchas veces los planes no acontecen u ocurren como tales (véase la sección 3.2 del presente trabajo).

3.2 La vida en la Tierra: estructura y limitaciones

El proceso de evolución personal de un alma requiere que experimente todos los niveles de vida: las formas de gas, materia, planta, animal, ser humano, espíritu y ser divino¹⁰ (Cannon, 1996/2013, p. 105). En este sentido, la Tierra es tan solo una breve parada en la jornada eterna del alma, una existencia que permite que los seres puedan experimentar la vida en forma física (p. 1).

¿Por qué es necesario que emprendan las almas este viaje universal? ¿Cuál es nuestro origen y adónde vamos? En *The Convuluted Universe: Book Four* (2012/2019), la hipnoterapeuta presenta su versión de la historia del origen de las almas (p. 19). Todo empezó con Dios, quien, en esta cosmología, se caracteriza no como un ser antropomórfico que reside en los cielos sino “la Fuente” de todo en el universo. La Fuente creó las almas como conductos para facilitarle una relación más personal con sus obras¹¹ y ciertas almas decidieron salir del confort de estar junto con él para experimentar las diversas formas de la vida. Su objetivo final es regresar a la pura energía de Dios con el conocimiento que han adquirido.

Evidentemente, a causa de sus limitaciones innatas, como los problemas de violencia y guerra que no existen en la mayoría de los otros planetas, se sabe que la Tierra es un mundo muy difícil de habitar y en consecuencia se respeta mucho en el mundo de los espíritus a las personas que deciden encarnarse aquí (Cannon, 2012/2019, p. 19). Entre todas estas limitaciones, las dos más importantes son el olvido del origen del alma y el libre albedrío (Cannon, 2008/2020, p. 594).

¹⁰ Aunque muchas de esas formas no tienen la capacidad de comunicarse y otras no tienen cuerpos físicos, es posible, según Cannon, que un alma las posea y después, durante la hipnosis, recuerde la aventura.

¹¹ En este sentido, la teología de Cannon es acorde con la doctrina del panteísmo: todo en el universo es Dios y nada existe fuera de Él (Mander, 2020).

El problema del olvido del origen es lo siguiente: el alma emana directamente de Dios y es poseedora de un deseo inherente de reunirse con la energía pura de su fuente, pero mientras muchas almas en otros mundos recuerdan perfectamente su meta y proveniencia, el alma nacida en la Tierra no tiene conciencia de éstas (Cannon, 2009/2020b, p. 258). Esta dificultad es parte del experimento que aquí se puso en marcha —si uno tiene ciertas aspiraciones subconscientes que necesita cumplir, pero no se acuerda de ellas, se aumenta el poder de las lecciones que aprende y el entendimiento que desarrolla al terminar la vida—. El corazón del problema de lo que denomina la autora “la directriz principal del libre albedrío” se centra en la perspectiva de que hay grupos de seres cuyo trabajo en el universo consiste en el cultivo y vivificación de planetas y que otra parte del experimento terrenal es que decidieron dejar a su suerte a los residentes, lo cual nos permite crecer sin la interferencia ni asistencia directa de los seres vigilantes (Cannon, 2011/2020, p. 316). Después de morir y pasar al mundo de los espíritus, es común que el alma reciba la ayuda de otros seres que residen en ese mundo que la puedan orientar y guiar para seguir perfeccionándose, pero este tipo de ayuda es prohibido mientras vivimos en la Tierra (Cannon, 1993/2020a, p. 122).

Se ve en la obra de Dolores Cannon que la vida en la Tierra, debido a los problemas de la amnesia y la prohibición de los seres creadores de interferir, es sumamente difícil. Si esto es extensamente conocido, ¿por qué decidiría un alma encarnarse aquí? ¿Qué puede adquirir? Cannon informa que una vida en la Tierra conlleva muchos beneficios para el alma en su destino de crecimiento, incluyendo, por ejemplo, la belleza. La autora escribe que como parte del proyecto en que se concibió la Tierra, fue diseñado —debido en gran parte a las expresiones de emoción y placeres físicos que florecen aquí— para ser el planeta más bello en este universo (Cannon, 2001/2020, p. 42). La vida humana en nuestro planeta es difícil, pero también es

estimulante y llena de emoción, textura y dinamismo (p. 334), y aunque las emociones y otras experiencias ricas existan en otros mundos, su amplitud en la Tierra es más profunda (Cannon, 2012/2019, p. 295). De ahí que haya muchas oportunidades para progresar —como ejemplo, Cannon sostiene que más espíritus esperan nacer en cuerpos discapacitados que normales (hay un número limitado de ambos) porque los primeros, a causa de la dificultad de habitar un cuerpo atípico y las lecciones así adquiridas, les ofrecen una oportunidad de crecer más rápido (Cannon, 2007/2020, p. 31).

Cannon describe dos destacadas razones más para explicar por qué es considerado atractivo vivir en la Tierra. Parte de su mitología del planeta sugiere que el olvido de la conexión con la Fuente posibilita un modo inigualado de avance para el alma (Cannon, 2011/2020, p. 548). En este sentido, la remembranza eventual del origen y la reconexión con la Fuente tendrán un efecto iluminador que no sería posible sin el olvido. La otra explicación interesante es que un espíritu no es capaz de manipular ni manifestar energía tal como lo puede hacer un ser físico. Cannon comparte en su último libro, *The Convoluting Universe: Book Five* (2015/2019), el caso de una regresión en la que un hombre detalló su vida como un ser de energía cuya meta era catalizar la maduración y estabilidad de la Tierra tras la manifestación continua de su forma (p. 219). Comentó, sin embargo, que este rol es más realizable si el actor habita un cuerpo físico, pues en esa capacidad logra ayudar mejor y afectar las cosas en la esfera física. Por ende, aunque un ser espiritual pueda tratar de influir en el reino material e incluso tener cierto éxito, al fin y al cabo es un observador que no participa en el acontecer de la Tierra (p. 219).

3.3 Consideraciones finales sobre el trabajo de Dolores Cannon

Hay numerosos debates pendientes sobre el corpus de obra de Dolores Cannon que no se pueden abarcar en el presente trabajo. Entre otros, Cannon produjo dos libros en los que

comparte que sus personajes vivieron vidas durante los tiempos de Jesucristo y en ellos divulga, de manera más biográfica que religiosa, información sobre el Cristo verdadero. Además, sus tres libros relacionados con las profecías de Nostradamus ofrecerían un blanco fácil para el escéptico. Cannon reclamó haber tenido conversaciones con Nostradamus que predijeron que acontecería una destrucción infernal que empezaría a finales de los noventa, pero muchos de esos pronósticos no prosperaron (o, podría argumentar el seguidor, aún no han pasado, pero todavía podrían). Sería interesante también explorar sus múltiples libros sobre la temática de los extraterrestres. Se mencionó anteriormente que el mundo fue creado como un experimento para facilitar ciertas cosas; en la filosofía de Cannon los extraterrestres participaron en este proyecto. Todo esto serviría para iluminar con mayor claridad las percepciones de la hipnoterapeuta y sus seguidores sobre otros asuntos que existen fuera del entendimiento científico occidental común.

Teniendo en cuenta lo previo, vale la pena dar brevemente un poco más de contexto sobre la perspectiva de Cannon acerca de la religión. La interpretación que tengo es que la hipnoterapeuta rechaza la religión y el cristianismo tradicional, pero no desde un punto de vista odioso. Más bien, tiene mucho respeto por la figura de Jesucristo que comparte en sus libros (la figura como realmente era, según ella, y no el Cristo tradicional de la Biblia) y lo presenta más como un místico, casi como un budista que ponía mucho énfasis en el poder que tiene la mente humana para liberarse del sufrimiento¹².

¹² Hay más ejemplos del presunto misticismo de Cristo en Cannon, 2009/2020b. Cannon describe su comunicación a través de la hipnosis con un maestro de Jesucristo; era miembro de una sociedad que practicaba, entre otras cosas misteriosas, la astrología, lo cual les señaló que había nacido el Salvador (pp. 187–192). Esta personalidad describe una biblioteca en la que había un cristal que almacenaba la energía de un grupo de estudiantes que podían encauzar para manifestar sus deseos (pp. 79–80). Supuestamente, Cristo pasó años estudiando en ese pueblito, Qumran. Para más ejemplos de milagros de Cristo, véase Cannon, 1994/2020, pp. 115–116, pp. 137–138 y pp. 164–165.

Una nota más con respecto a temas religiosos: no diría que Cannon era una alarmista religiosa que hablaba del fin del universo, pero una corriente apocalíptica es evidente de manera innegable en sus obras, especialmente en los tres libros sobre Nostradamus. No es alarmista porque el apocalipsis no es el tema central de su filosofía —su enfoque es más positivo que destructivo y cuando habla de las profecías de Nostradamus es evidente que no quiere que pasen. En cambio, presenta la destrucción en el contexto de la necesidad de hacer alteraciones a gran escala para fomentar un mejor futuro, de manera que el fin del mundo tal y como lo predice es mutable y no inevitable.

Quiero concluir esta sección con una cita traducida que en mis notas de lectura cae bajo una sección titulada “Cannon y la religión”, que muestra que la filosofía metafísica de la autora es más mística que religiosa:

En la edad presente, las personas están separadas de sus raíces y rechazan el misticismo. Dicen que son modernos y educados y que la ciencia lo explica todo, pero cuando la ciencia finalmente alcance su apogeo, todo el mundo se convertirá en místicos. (Cannon, 2001/2020 p. 429).

4 CORRELACIONES CON OTROS CAMPOS DE ESTUDIO

La sección final de este trabajo trata de ciertas correlaciones entre las ideas de Cannon sobre la reencarnación y otras de tres campos de investigación: la psiquiatría, la antropología y el budismo tibetano. Aunque las ideas de Cannon son raras y controvertidas, hay ciertas correlaciones entre ellas y otros campos, incluso en unos tal vez sorprendentes como la psiquiatría. Con la meta de ilustrar posibles rutas de investigación científica de estos temas en

el futuro, detallo unas de las maneras en las que se han indagado desde una perspectiva rigurosa por investigadores analíticos con entrenamiento científico.

4.1 La vida, la muerte y la reencarnación en el *Bardo Thodol*

El Bardo Thodol es una guía popular escrita por el maestro espiritual Padmasambhava alrededor del siglo IX¹³. Su intención era que el practicante laico del budismo tibetano o indio pudiera utilizarla para orientarse durante y después del proceso de fallecimiento (Thurman, 1994 p. xx).

La obra forma parte de la ciencia única de los tibetanos. Se basa en los hallazgos que reportan haber descubierto adeptos durante siglos y, en contraste con la ciencia moderna de Occidente, es fundamentalmente de naturaleza espiritual: considera que el ámbito interno subjetivo y empírico (no objetivo y exterior) es donde la persona asume el control de cada evento que le acontece, lo cual asegura que no sea víctima de los caprichos emocionales de la mente y el sufrimiento acompañante (Thurman, 1994, p. 12). Existe en esta ciencia espiritual una forma del empirismo mediante la reproducción de estados mentales anteriormente desconocidos porque, después de hallar un nuevo estado o lugar mental, cualquier persona que reciba instrucción en accederlo deberá poder encontrarlo¹⁴ (p. 17).

Se ven en el *Bardo Thodol* ciertos vínculos notables con las ideas que promueve Cannon. El budismo tibetano no tan solo reconoce sino que ha estudiado por más de un milenio el concepto de la reencarnación, un tema central de la guía —cuenta que después de morir, la conciencia de una persona sale del cuerpo y entra en un mundo de estado intermedio en el que

¹³ Debido a una traducción errónea, es mejor conocido como *El libro tibetano de los muertos*. Una traducción más apropiada sería el título *La liberación por concienciación durante el estado intermedio entre la vida y la muerte*.

¹⁴ Para ver ejemplos de meditaciones que le facilitan al practicante acceso a estados alterados de la conciencia, véase Thurman, 1994, pp. 54–57.

busca el siguiente nacimiento (Lata Rinpoche y Hopkins, 1979/1985, p. 10)—. Esto forma parte de un proceso interminable de nacer y morir que es visto de forma desagradable por los budistas y la meta fundamental de un alma en su filosofía es liberarse del ciclo. Para hacerlo, Padmasambhava plantea que es ideal obtener un renacimiento en el mundo de los humanos porque aquí existe un balance entre la presencia del sufrimiento y la disponibilidad de la enseñanza budista, lo cual facilita el desarrollo de la herramienta poderosa de la compasión (Thurman, 1994, pp. 192–193). Sin embargo, los prejuicios y caprichos de una mente ignorante le llevarán hasta un nacimiento en uno de los seis mundos: el de los infiernos, los fantasmas errantes, los animales, los humanos, los semidioses y los dioses (pp. 28–31). Los tres primeros se distinguen por las emociones negativas del odio, la avaricia y la ignorancia. Nacer en uno de ellos no llevará a la liberación porque esas emociones nublan la oportunidad de buscar una ruta constructiva. Por otra parte, los reinos de los dioses tampoco son deseables porque existen en ellos estados de paz sin sufrimiento, lo cual paradójicamente aísla a los residentes de la inevitable existencia del sufrimiento en los otros ámbitos y les guía hacia los deseos egoístas de mantener su tranquilidad y no explorar la realidad completa de la vida (pp. 30–31).

Ya tenemos unos puntos con los cuales Cannon estaría de acuerdo: el alma sigue un proceso de reencarnación en el que nace en distintos mundos de experiencia; el alma después de morir entra en un mundo intermedio (tal vez equivalente al mundo de los espíritus); el alma tiene la capacidad de seleccionar la próxima vida; finalmente, nacer en el mundo humano es ideal porque la existencia del sufrimiento y la posibilidad de estudiarla le permiten al alma crecer más rápido y desarrollar más compasión que en otros ámbitos. También hay una correlación entre la idea del karma que presenta Cannon y la que se detalla en la filosofía tibetana en la que el karma

no implica el pago de deudas sino un proceso evolucionario en el cual la acción que se tomó en el pasado llevará a ciertos cambios o acontecimientos en el futuro (Thurman, 1994, p. 28).

Sería útil hablar sobre una semejanza más entre la enseñanza de Dolores Cannon y la del budismo tibetano. Thurman (1994) escribe que usando su ciencia en el ámbito interno (mental), los tibetanos han encontrado que la mente tiene muchas potencias desconocidas en Occidente. Una es la utilización de la conciencia plena para manipular sueños y facilitar la exploración de la mente subconsciente. Allí se puede obtener acceso a memorias de vidas pasadas (p. 12), algo que también es posible (y fácil, según ellos) mediante una sencilla rutina de meditación (p. 18). Hay una relación clara y directa aquí entre la posibilidad que defiende Cannon de descubrir información sobre vidas pasadas bajo la hipnosis regresiva y la oportunidad de hacer esto según la práctica antigua de la ciencia subjetiva del budismo tibetano. Los budistas no son científicos según el entendimiento de esa palabra en Occidente, pero ellos mismos se describen así desde una perspectiva distinta y sería interesante ver lo que pasaría si —como ha propugnado el Dalai Lama— la ciencia occidental empezara a asimilar algunos de los descubrimientos y técnicas de los budistas.

4.2 La reencarnación en la psiquiatría

Sorprendentemente, la reencarnación —un tema que el lector quizás asumirá no habrá sido estudiado por científicos occidentales— ha recibido atención en el campo de la psiquiatría. Presento en la siguiente sección un resumen en dos partes, una que trata del trabajo del Dr. Raymond Moody y otra que tiene que ver con estudios hechos por el Dr. Ian Stevenson y su estudiante, el Dr. Jim B. Tucker.

4.2.1 Vida después de la vida: una historia anecdótica de la vida después de la muerte

En 1976, el Dr. Raymond Moody publicó *Life After Life*, un trabajo que sirvió para presentar a la cultura popular el concepto de la reencarnación, que hasta ese punto había recibido atención más o menos esotérica en Occidente. De hecho, incluso el autor no sabía del tema: informa que no estaba familiarizado con la literatura oculta cuando escribió su libro (Moody, 1976, p. 9).

Moody, que obtuvo un doctorado en filosofía antes de matricularse como estudiante de medicina, se encontró con la noción de la continuación de la vida después de la muerte cuando, tras una charla en la que discutió la inmortalidad en la filosofía, un estudiante le comentó que su abuela murió durante una operación, pero fue resucitada y después podía contar la historia de su muerte en gran detalle (Moody, 1976, p. 18). Este cuento coincidió con otro que había escuchado unos años después en el que un profesor de psiquiatría del autor le explicó que había muerto y después regresado de la muerte, y también era capaz de relatar la experiencia. Los dos eventos llevaron al autor a una búsqueda de casos semejantes y la posterior publicación de *Vida después de la vida*, un compendio del contenido de ellos.

Cuando publicó el libro, Moody había descubierto unos 150 casos. Le impresionaron a causa de las semejanzas que compartían a pesar de las diferencias religiosas, educativas y económicas de los protagonistas (Moody, 1976, p. 19): aunque había variación individual entre los informes y todos no compartían exactamente los mismos componentes, reclama que existen 15 elementos comunes que se repiten (algunos, no todos) en los casos de los que se ocupa (pp. 23–24). Entre otros, hay:

- Lo que Moody denomina “escuchar las noticias”. La persona escucha a un médico u otras personas presentes decir que está muerta. Los recuerdos de quien murió

- coinciden con lo que recuerdan haber dicho los testigos. Como ejemplo, un médico informó que trataba de resucitar a una paciente que sufría de paro cardiaco y le comentó a su colega: “Intentémoslo una vez más antes de tirar la toalla”. La paciente sobrevivió y le dijo al médico que le había escuchado decir esa frase (pp. 26–27).
- La experiencia fuera del cuerpo. Después de fallecer, unos señalan que observaron sus cuerpos desde la perspectiva de espectadores en la sala en la que estaban. Una mujer que murió en un hospital podía ver, después de flotar hacia el techo, el personal que trataba de resucitarla; otro hombre, involucrado en un accidente automovilístico, presenció los esfuerzos por rescatarlo de los restos del carro (pp. 32–33). En unos pocos casos, los entrevistados dijeron que después de estar separados de sus cuerpos, no sentían que habitaban ningún tipo de cuerpo, sino que experimentaron una forma de conciencia pura (p. 36).
 - El ser de luz y el repaso de la vida. Algunas personas relataron que se encontraron con una luz inicialmente tenue que acabó siendo brillante. Cada una dijo que la luz era un ser con una personalidad distinta y emanaba un sentido fuerte de amor y cariño (se identificaba a veces como Cristo o un ángel o lo que sea según la religión del testigo). El ser parecía querer que la persona pensara en el contenido de su vida y le dirigía mentalmente una pregunta en el sentido de “¿Está listo para morir?” (pp. 45–47). Luego, facilitaba un momento chocante en el que se presentaba un repaso panorámico de toda la vida. El contenido era visual y estaba compuesto por imaginería que, en algunos casos, se daba en color, en tres dimensiones y en movimiento. Ciertas personas señalaron que el objeto del ser era educarles sobre el

valor de dos cosas: el amor hacia otras personas y la importancia del aprendizaje (pp. 49–50).

Moody parece ser consciente de las limitaciones de su tarea. No reclama que su estudio sea científico, en parte porque no presenta casos interculturales ni una muestra aleatoria de personas (la gran mayoría de sus sujetos lo buscaron y no de manera inversa) (p. 100). Además, su libro es, como afirma el título de la presente sección, sobre todo anecdótico. La única verificación de los casos proviene del autor; entonces su reputación es la base exclusiva de la autenticidad de los hallazgos. Sin embargo, si asumimos que estos hechos son verdaderos —que personas que fueron declaradas clínicamente muertas escucharon de alguna manera conversaciones o presenciaron eventos que ocurrieron después de su muerte y subsecuentemente reportaron con precisión lo que vigilaban; que en algunos de estos casos, profesionales formados en medicina señalaron que esas personas dijeron la verdad aunque eso parezca imposible; y además que el autor que presenta esta información se formó en los mundos de la medicina y la filosofía y gozaba de buena reputación— sería imposible rechazar categóricamente esos hechos.

¿Qué significa todo lo anterior en el contexto de Cannon? Por un lado, que se ha estudiado el concepto de la continuación de la vida después de la muerte en el campo de la medicina tras la examinación de los hechos de un grupo de casos semejantes sin tratar de extender esa investigación para especular en el reino de la teología. Es más, hay correlaciones entre el informe de Moody y los hallazgos de Cannon. Ambos dicen que la vida sigue después de la muerte, que hay estados de conciencia poco conocidos en la ciencia moderna occidental en los que, después de morir, unas personas se encuentran con otros seres que les facilitan un recuento de la vida recién acabada (el ser de luz descrito previamente en esta sección podría ser equivalente a los seres que nos ayudan a progresar correctamente y elegir la próxima vida

cuando entramos en el mundo de los espíritus; véase la sección 3.2 del presente trabajo), y que es posible entrar en un estado de conciencia pura en el que no hace falta habitar un cuerpo.

En la siguiente sección, indagamos otras investigaciones aún más científicas que la de Moody que se hicieron también en el campo de la psiquiatría.

4.2.2 Estudios sobre la reencarnación en la Facultad de Medicina

El Dr. Ian Stevenson fue un psiquiatra canadiense que en 1957 se convirtió en director del Departamento de Psiquiatría de la Universidad de Virginia (Tucker, 2005, p. 17). A Stevenson le interesaban asuntos paranormales. En 1960 publicó un ensayo sobre la reencarnación en el que estudió los casos de 44 personas de varias regiones del mundo que informaron tener recuerdos de vidas pasadas, y esto le abrió las puertas a obtener información sobre otros casos que hasta ese punto no habían recibido atención (pp. 17–18). En 1967, renunció a su puesto de director para examinar por tiempo completo los casos, formando una modesta sección de investigación en el Departamento de Medicina conocido como la Sección para el Estudio de la Personalidad (p. 19). Existe hoy en día bajo el nombre de la Sección para el Estudio de la Percepción¹⁵ y su meta en el presente es estudiar los fenómenos relacionados con el funcionamiento de la conciencia fuera del cuerpo físico, lo cual incluye un énfasis profundo en el estudio científico de la reencarnación (Division of Perceptual Studies).

En 1966, Stevenson publicó *Veinte casos que hacen pensar en la reencarnación*, un resumen de los casos de veinte personas¹⁶ de la India, Sri Lanka, Brasil, Alaska y Líbano que recordaban tener recuerdos de vidas experimentadas inmediatamente antes de la vida

¹⁵ “Division of Perceptual Studies” en inglés.

¹⁶ Stevenson escribe que en 1966 hizo un censo internacional que mostraba unos 600 casos. Los veinte descritos en el libro los había investigado personalmente el autor, o sea que viajó a los pueblos de los niños para hablar directamente con los participantes (Stevenson, 1974, p. 1).

presente. A juicio del autor, era importante analizar los aspectos del comportamiento y también de personalidad sugerentes de un vínculo entre el niño y la vida pasada (Stevenson, 1966/1974, p. 229) y es evidente en el libro tanto que tomó en serio su rol como científico como que su entrenamiento lo calificaba bien para el puesto. A diferencia de Moody en *Vida después de la vida*, su análisis está respaldado por un montón de datos sobre los hechos de los casos, y en este sentido incluye en el libro tanto casos fuertes como débiles para compartir con los lectores la variedad de casos que investigó (p. 2).

El caso más fuerte es el de un niño libanés al que Stevenson acompañó, junto con el padre, cuando viajaron por primera vez al pueblo en el que el muchacho decía haber vivido anteriormente. Cuando tenía alrededor de dos años (tenía cinco cuando la familia se puso en contacto con Stevenson), el niño empezó a hacer referencia a una vida pasada, mencionando los nombres de personas, ciertos artículos que le pertenecían e incluso el nombre del pueblo en el que vivía y el nombre de su familia pasada (Stevenson, 1966/1974, p. 275). Los papás pensaban que decía mentiras y castigaron al niño, pero un día llegó a su pueblo un hombre que vivía en el municipio en el que reclamaba haber vivido en el pasado y el chico, asumiendo los recuerdos de la otra personalidad, lo reconoció. Así empezó una serie de cuatro visitas al municipio en el que Stevenson, el niño y el padre fueron a ver si podían verificar las declaraciones del niño. A diferencia de todos los otros ejemplos en el libro, la clave aquí fue que Stevenson pudo investigar este caso antes de que se conocieran las dos familias y fue testigo de todas sus reuniones¹⁷ (p. 271).

¹⁷ Stevenson se había enterado de que en una parte del Líbano había numerosos casos de niños que recordaban vidas pasadas; entonces viajó allí a buscarlos (Stevenson, 1974, p. 275).

Con el tiempo, tras conversaciones con los habitantes del municipio sobre las afirmaciones del muchacho, se pudo determinar un posible vínculo con un hombre que había fallecido hace años. El grupo visitó la casa de la familia de éste y hablaron con sus parientes. Entre otras cosas, el niño verificó las últimas palabras de la supuesta personalidad pasada, la posición de su cama cuando vivía (había sido movida) y la manera en que hablaba con sus amigos cuando moría (estaba enfermo en la cama y los amigos le hablaban desde una ventana) (Stevenson, 1966/1974, pp. 300–301); señaló el lugar en el que guardaba su arma (solo el hombre y la madre, según ella, conocían el lugar secreto) (p. 292); sabía que el retrato de un hombre era de la reclamada personalidad pasada y reconoció también a su hermana (p. 301); y sabía que tenía una amante y se acordaba de su nombre, su estilo de vestir y la dirección del pueblo en el que vivía (pp. 286–287). Cuando interactuaba con los familiares de la supuesta vida pasada, el chico demostraba una cierta familiaridad emocional hacia la mamá y una foto del hermano favorito del hombre. Stevenson menciona también que cuando se hizo una prueba para ver si reconocía ciertos artículos, algunos de las cuales pertenecían al hombre muerto, el muchacho permaneció en silencio y no intentó adivinar cuando no podía identificar el objeto. El autor ofrece esto como evidencia válida de que otras personas no le habían aconsejado (p. 299). Además, el chico había hecho 57 declaraciones antes de llegar al pueblo de la supuesta vida pasada y Stevenson verificó que se equivocó en solamente seis de ellas (p. 285).

En contraste, los casos más débiles en el libro ocurrieron cuando los protagonistas eran niños, pero Stevenson los conoció muchísimos años después como adultos. Por ejemplo, un hombre de origen indígena en Alaska reclamó que tenía recuerdos de una vida pasada de niño, pero se desvanecieron con el tiempo (Stevenson, 1966/1974, p. 241). El origen de esa parte de la niñez se lo había contado la mamá y ya no se acordaba como adulto (Stevenson lo conoció

cuando tenía 63 años). Su historia era que cuando era niño, decía que fue asesinado con una lanza durante una pelea y sabía los nombres de quienes lo mataron y el lugar en el que ocurrió. La supuesta identidad pasada era el tío de la mamá del chico y el hombre tenía un lunar en el mismo lugar en el que fue apuñalado el tío.

Para Stevenson, el problema con este caso fue que no existían expedientes escritos de los hechos, y por ende una investigación extensiva no era posible. Además, ya habían fallecido muchos de los testigos de las declaraciones del chico y no era posible entrevistarlos cuando el autor se enteró del caso (1966/1974, p. 245). No queda claro si la mamá conocía al tío o si murió antes de su nacimiento, pero también se podría argumentar que ella creyó la historia para ser famosa en el pueblo o porque amaba mucho a su tío y deseaba que siguiera viviendo como su hijo. Un punto en contraste de esta perspectiva sería que aunque creer en la reencarnación era común en esos días para los indígenas en Alaska, se asumía que un niño que declaraba tener recuerdos de una vida pasada tendría el destino de morir joven, pues era más típico disuadirle de hablar de esas cosas que alentarle (p. 222).

Con relación a Cannon, el trabajo de Stevenson sirve para destacar dos cosas. Una es que no se han estudiado meramente ciertos de sus temas en el mundo de la medicina, sino que se ha hecho de manera rigurosa y científica. El libro de Stevenson está lleno de detalles y tablas que muestran claramente todos los reclamos de los niños, los testigos de ellos y si resultaron ser verdaderos o falsos, e incluye entrevistas documentadas y una bibliografía amplia. Además, Stevenson publicó otros de sus hallazgos en revistas arbitradas antes y después de la publicación del libro en cuestión, y viajó buscando casos e incluso fue testigo de la reunión de dos de las familias en cuestión, lo cual disminuye la posibilidad de que fuera engañado. Si Moody presentó

al mundo de la medicina una introducción a la cuestión de la existencia de vidas pasadas, Stevenson demostró cómo investigar el concepto científicamente dentro del campo.

El segundo hecho relevante es que Stevenson critica la hipnosis regresiva. Informa históricamente que al inicio, otros investigadores científicos usaban la regresión como una herramienta para buscar casos de la reencarnación, pero esos experimentos resultaron ser inconcluyentes debido a la dificultad de controlar el acceso a la personalidad pasada. Las identidades que emergieron tendían a ser una mezcla de la presente personalidad del sujeto, las expectativas de éste en cuanto a su impresión de los deseos del terapeuta y sus fantasías personales sobre cómo quería que fueran las vidas pasadas (Stevenson, 1966/1974, pp. 2–3). Menciona también un ejemplo de lo que se llama “la criptomnesia”, cuando una persona reproduce fragmentos de libros u otra información que ha escuchado anteriormente y olvidado después. En un caso, una mujer hipnotizada asumió una personalidad de una edad histórica distinta a la suya y reclamaba tener contacto con un comunicador que le hablaba desde el mundo de los espíritus, pero se enteró después que toda la información se originaba en un libro que había leído de niña del que ya no se acordaba (p. 338).

Stevenson aquí nos provee un importante punto de crítica contra Cannon. El psiquiatra señala que lo que más implica un posible caso de reencarnación es que haya una fusión entre la personalidad pasada y la presente que sigue cuando la persona experimenta estados normales de conciencia, no solamente cuando está bajo hipnosis (Stevenson, 1966/1974, p. 338). En todos los casos investigados por el psiquiatra, los sujetos experimentaban memorias de vidas pasadas cuando eran niños; los casos también se distinguían por el hecho de que ocurriera una mezcla de las dos personalidades durante estados normales de conciencia. En contraste, todos los ejemplos de la reencarnación de Cannon emergieron durante la hipnosis y a los sujetos no les quedaban

fragmentos de sus personalidades pasadas al despertar. Por lo tanto, es factible que hubiera algún tipo de criptomnesia u otra interferencia en estos casos.

Con relación a los casos históricos en los que las personalidades pasadas con las que se comunicaba la autora proporcionaban detalles arcaicos relevantes a las edades a que pertenecían, Cannon comenta con frecuencia que los sujetos no sabían nada de los temas de los que hablaban en estados normales y ofrece esto como evidencia de que la única explicación es que vivieron las vidas pasadas que recordaban¹⁸ (Cannon, 2009/2020b, p. 9) Más aún, menciona el problema de criptomnesia en uno de sus libros, pero dice que no es posible que le estuviera pasando a sus sujetos porque no reconocieron objetos modernos durante las regresiones. Sin embargo, la discusión de Stevenson sobre el tema permite dos posibilidades: que un sujeto quiera complacer a la terapeuta sin que ella lo reconozca, o que el sujeto esté acordándose de cosas anteriormente aprendidas y ni él ni la terapeuta reconozcan esto.

Esta comparación entre el trabajo de Stevenson y el de Cannon ilumina las diferencias entre los libros escritos para la cultura de masas de Cannon y la obra de Stevenson que se dirige a la comunidad científica. Aunque Cannon reclama haber hecho un estudio científico, muchas veces no alcanza. Dice que sus investigaciones fueron experimentos rigurosos, pero no queda claro si entiende qué sería necesario para calificarlas de “científicas” (Cannon, 2009/2020b, p. 6). Informa que el trance hipnótico se ha estudiado con equipo científico, pero no cita en dónde encontró esta información (p. 7) —un error que comete frecuentemente—. Reclama haber hecho

¹⁸ Véase Cannon, 2009/2020b: Cannon escribe que el sujeto nunca había salido del país y por lo tanto no era posible que describiera lugares extranjeros en gran detalle (p. 12); Cannon, 1994/2020: un hombre que no conocía el hebreo dijo unas palabras en esa lengua (p.67) y una mujer que no tenía conocimiento del Antiguo Testamento discutía los nombres de lugares mencionados allí (p. 122); Cannon, 1993/2020a: el sujeto estaba familiarizado con la Bhagavad-gita, pero menciona ese libro bajo hipnosis (p. 138).

pruebas que validan que ninguna interferencia de afuera estuviera ocurriendo, pero no dice cuáles son esas pruebas ni cómo son científicas (Cannon, 1994/2020, p. 48). Sin embargo, la falta de rigurosidad científica de Cannon no necesariamente significa que sus hallazgos sean falsos ni que Cannon fabricara la información que reclama haber encontrado durante la hipnosis regresiva. Más bien, sirve para poner más en contexto el corpus de su obra, así como para demostrar que sus ideas acerca de la reencarnación —tan raras como parezcan— se han estudiado científicamente en el mundo de la medicina. Hay que reconocer, no obstante, que llamar sus estudios “científicos” sería un error.

4.2.3 La continuación de los estudios psiquiátricos de la reencarnación en el presente

El trabajo del Dr. Stevenson sigue en el presente bajo la dirección del Dr. Jim B. Tucker, presente director del departamento fundado por el primero. En 2005, Tucker publicó *Life Before Life: A Scientific Investigation of Children's Memories of Previous Lives*, un libro que trata de los hallazgos de investigaciones modernas sobre la reencarnación hechas en su departamento académico. Estos estudios son analíticos, y no emocionales ni religiosos (p. 6), y tienen como meta buscar la mejor explicación para las declaraciones de niños que sugieren haber reencarnado, en primer lugar, y en segundo considerar si la ciencia debiera estudiar la reencarnación (p. 4).

Hay ciertos vínculos entre el trabajo de Cannon y el de Tucker. El psiquiatra postula que una persona pueda llevar traumas de vidas pasadas a la vida presente (Tucker, 2005, p. 123). Señala también que hay hechos que posibilitan la existencia de otros espacios de conciencia. Un chico en la India, Veer Singh, se acordaba de una vida anterior que coincidía con la vida de Som Dutt, otro chico había muerto hace años en un pueblo ubicado a cinco millas del pueblo de Singh (pp. 170–171). Cuando Veer Singh fue a hablar con la familia de Som Dutt, tenía

conocimiento de hechos que habían pasado después de la muerte de su supuesta identidad pasada, tales como un litigio que involucraba a la familia, el nacimiento de unos hermanos y la mudanza de un hombre del pueblo. Este concepto coincide con Cannon y también con el budismo tibetano, que informa que después de morir, una persona nace en un estado intermedio de vida y, en busca de su próximo lugar de nacimiento, habitará un “cuerpo sutil” que tiene la capacidad de viajar a cualquier lugar que desee (incluso, por ejemplo, a través de montañas y otras materias sólidas) por un período de máximo siete días hasta que encuentre el lugar perfecto para nacer (Hopkins, 1985, p. 19). Este estado permitiría también que el alma atestigüe acontecimientos que pasaron después de su muerte.

Tucker informa que otros chicos afirmaron entrar en un reino intermedio después de morir y antes de nacer otra vez. Un chico se acordaba de tomar la decisión de nacer y dijo que otros seres le ayudaron a tomar esta determinación (Tucker, 2005, pp. 171–172). Otras informaron que hablaron con Dios y sus parientes fallecidos (p. 172). Dos chicas relataron que se habían comunicado con hombres santos y pasado tiempo en sus casas, y una de ellas dijo que solo tenía que pensar en comida cuando tenía hambre para hacer que apareciera, aunque no era necesario comerla porque la visión servía para satisfacerla (pp. 172–173). Cannon también escribe de la existencia de un mundo intermedio en donde unas almas residen después de fallecer y tienen contacto con seres que les ayudan a buscar el próximo nacimiento (Cannon, 1993/2020a, p. 122).

Se espera que esta información haya proveído contexto al hecho de que existe un vínculo poco conocido entre ciertas de las ideas de la Nueva Era, representado aquí por los libros de Dolores Cannon, y la ciencia moderna. Repito de nuevo que la mera existencia de esta conexión no debería servir para probar la validez de las ideas de la hipnoterapeuta. Obviamente, incluso en

la ciencia no se ha probado ni se ha aceptado a gran escala la idea de la reencarnación —el título del libro de Stevenson, *Veinte casos que hacen pensar en la reencarnación*, implica que los casos que investigó *sugieren*, pero no *prueban*, la existencia del fenómeno y tanto Stevenson como Tucker consideran otras posibles explicaciones para los fenómenos que indagan. Por lo tanto, esta sección sirve para informar y no para probar, pero es interesante aun así considerar estas misteriosas y poco ortodoxas ideas, y también que estos científicos investigaron la reencarnación con la meta explícita de buscar la mejor explicación para los fenómenos que estudiaron.

4.3 La curación religiosa en Brasil

Igual que en el campo de la psiquiatría en el que se ha indagado el fenómeno de niños que se supone recuerdan vidas pasadas, se ha investigado en la antropología otro tema preponderante en los libros de Cannon: la existencia del mundo de los espíritus y la interacción de sus residentes con los seres humanos. Greenfield, el autor cuyo trabajo se examina aquí, introduce unas prácticas culturales en las cuales la existencia de un mundo de los espíritus es predominante y aceptada, pero también tiene la meta explícita —al igual que Stevenson y Tucker— de averiguar cómo explorar científicamente las posibles explicaciones para los hechos que relata (Greenfield, 2008, p. 9).¹⁹

En *Spirits with Scalpels* (2008), Greenfield relata su investigación acerca de la interpretación contemporánea en Brasil del espiritismo, una práctica que se desarrolló en el estado de Nueva York, EE. UU., durante el siglo XIX, se difundió después a Europa y

¹⁹ Este trabajo me influyó tremendamente durante la planificación y escritura de la presente tesis. Me sirvió como una guía que mostraba cómo investigar en el contexto académico los fenómenos que examino aquí.

posteriormente a Brasil (p. 37). Los practicantes de la doctrina opinan que Dios creó dos mundos, uno espiritual y otro material (aunque el mundo de los espíritus no se reconoce en el mundo de los humanos salvo en los casos de médiums que pueden comunicarse con los espíritus). Una de las características centrales del espiritismo es que los espíritus tienen el destino de entrar periódicamente en el mundo físico para aprender lecciones y que después regresan a vivir en el mundo de los espíritus, pero tendrán que regresar nuevamente si no aprenden la lección (p. 38).

Curiosa también es la idea de que un espíritu que se empleaba como curandero en una vida pasada puede trabajar mediante un mortal en el mundo físico para realizar la curación (Greenfield, 2008, p. 38), y aquí está el aspecto sustancial del trabajo de Greenfield: él mismo observó curanderos poseídos de manera voluntaria por benévolos espíritus sanadores que hicieron intervenciones médicas extremas —todo con el permiso completo de los pacientes— que no puede explicar la medicina científica (p. 13). Un curandero metió un bisturí sucio en el ojo de su paciente (p. 12). Otro utilizó una sierra eléctrica no higiénica para cortar en la columna vertebral de un hombre paralizado. Otro abrió el seno de una mujer y quitó con los dedos un tumor que crecía. Todas las operaciones se hicieron sin anestesia y sin que los pacientes se enfermaran después²⁰. Si piensa el lector que estos eventos son salvajes y motivados por el oscurantismo, no es así. Por un lado, Greenfield grabó en video unas cirugías hechas públicamente que había presenciado (Greenfield, 2008, p. 13). Es más, uno de los curanderos era médico competente en su carrera profesional y fue asistido frecuentemente por otros médicos y

²⁰ Después de completar una cirugía ocular en la que removió con bisturí un tumor que cegaba al paciente (una operación que, según un médico que lo presenció, normalmente se hace en 30 minutos, pero que le tomó al curandero unos 25 segundos), el curandero mandó a su ayudante que escupiera en el ojo y enseguida declaró que no se infectara la herida (Greenfield, 2008, p. 42).

enfermeros en su trabajo con el mundo de los espíritus (p. 44). En una ocasión, este hombre realizó cirugías espirituales que se televisaban (p. 36).

Una conexión entre las curaciones espirituales y las de Cannon ya es evidente: en ambos, es posible tener contacto con el mundo de los espíritus y buscar la asistencia de sus habitantes para mejorar la vida de los seres humanos. Otra es que los espiritistas también creen en la reencarnación.

Otra más tiene que ver con la idea de que la Tierra es una escuela y que la enfermedad puede ser una de sus lecciones (Greenfield, 2008, p. 69). El espiritismo postula que cuando creó el mundo, Dios formuló un sistema evolucionario en el que todos los espíritus seguirían su propia senda de desarrollo que concluirá en la futura perfección moral y emocional de cada uno. En este sentido, el mundo físico se considera una escuela o carrera de obstáculos que les provee a los espíritus un ámbito facilitador de las lecciones que tienen que aprender. A veces la enfermedad puede ser una de esas lecciones y por esta razón a los pacientes no siempre los curan los curanderos espiritistas²¹. Cannon no estaría en desacuerdo con esta interpretación: la hipnoterapeuta también pensaba que las enfermedades podían ser causadas por problemas en vidas pasadas y que esto forma parte de las lecciones que tiene que aprender el alma reencarnada (véase Cannon, 2007/2020, pp. 15–36).

Por último, las ideas de Cannon y los espiritistas concuerdan con respecto al problema del olvido. Según la doctrina espiritista, el progreso de los espíritus en el mundo material se puede dificultar de dos maneras. Primero, a pesar de la planificación intensa que hacen los espíritus antes del próximo nacimiento, es común que el espíritu se olvide de sus objetivos

²¹ Ni tampoco curan si el problema puede resolverse con la ayuda de la medicina científica (Greenfield, 2008, p. 81).

(Greenfield, 2008, p. 70). Segundo, los espíritus tienen libre albedrío y pueden negarse al trabajo que seleccionaron de antemano, lo cual no significa que se les castigue, sino que están obligados a reencarnar hasta que dominen su destino. Cannon también promovía esta concepción (véase Cannon, 1993/2020a, p. 122 y la sección 3.2 del presente trabajo).

A diferencia de Cannon, que se sitúa casi completamente en el mundo de la Nueva Era a pesar de sus intentos de ser científica, Greenfield escribe que el problema central del que se ocupa en *Spirits with Scalpels* es intentar explicar las recuperaciones de los pacientes de curanderos espiritistas (Greenfield, 2008, p. 10). Estas recuperaciones no son posibles según la medicina científica, pero el autor comunica que los recipientes de la curación espiritista se alivian sin problemas y con vidas mejoradas. Aunque las ideas de Cannon todavía no han recibido la atención de antropólogos u otro personal científico y no queda claro si la sanación que propone se basa en la realidad o si es una encarnación del efecto placebo, la hipnoterapeuta ofrece tanto mediante sus libros como a través de su trabajo con clientes un alivio irrefutable a sus seguidores.

Sobre todo, la obra de Greenfield aclara otra investigación científica de un fenómeno prevalente en la Nueva Era —esta vez desde una perspectiva antropológica en la que se esfuerza por ofrecer una catalogación analítica de unos grupos recónditos—.

5 COMENTARIOS FINALES

Los 19 libros que publicó Cannon se sitúan directamente en el movimiento de la Nueva Era y fuera de la ciencia, pero a pesar de no ser científicas, existen ciertas correlaciones entre algunas de sus ideas y otros temas que se han estudiado en los mundos del budismo tibetano, la psiquiatría y la antropología. Esas investigaciones de ninguna manera validan el trabajo de

Cannon; sin embargo, es intrigante que haya un interés —por pequeño que sea— de algunos científicos en las áreas paranormales y metafísicas.

No creo que sea correcto clasificar la filosofía de Cannon como religiosa. A mi juicio, para incluirla en esa categoría tendrían que ser evidentes tanto elementos políticos como espirituales en sus libros y, aunque ciertamente hay una corriente teológica, el aspecto político no es evidente. No encontré ninguna instancia en que la hipnoterapeuta tratara de influir con fuerza a sus seguidores o manipularles para pensar que su manera de interpretación de la vida fuese más correcta que cualquier otra. Al contrario, expresa respeto por la religión (especialmente por el cristianismo, con el que parece haber estado más familiarizada) al mismo tiempo que ofrece una reinterpretación de ciertos temas religiosos.

Dicho eso, creo que lo que ofrece Cannon a sus seguidores es un confort semejante al sentido de alivio que imparten las religiones tradicionales. Los conceptos de la reencarnación y la vida después de la muerte y la idea de que hay una estructura trascendente a la vida humana ofrecen un antídoto al nihilismo que, para más y más personas en la era moderna, la religión ya no puede facilitar. Es probable que para sus seguidores no importara si los conceptos que presenta son verdaderos o no con tal de que les proporcionara ese sentido de confort.

Adicionalmente, conjeturo que la mayoría no ha recibido mucho entrenamiento científico y no entiende el mundo desde esa perspectiva, una declaración que no se debe interpretar como un juicio sobre la inteligencia de esta gente sino como una observación basada en la revisión de libros y videos disponibles en Internet sobre la audiencia de la autora.

No se puede averiguar con precisión si Cannon informó sobre eventos que para ella eran verdaderos o si la materia de sus libros es una ficción en la que creyó. No es imposible que una persona con una mente abierta y creativa pudiera generar ideas como las de la hipnoterapeuta y

convencer a sus seguidores de que eran verdaderas. Imaginable también es que ocurriera un gran caso de criptomnesia en el que de alguna manera los sujetos de Cannon se enteraran en otras fuentes de la información que generaron y que la autora publicara sus libros sin que ella ni sus clientes reconocieran este fenómeno. Sin embargo, es interesante que se haya estudiado en otros reinos más precisos o respetados o venerados el concepto de la reencarnación, que se tome en serio en otras culturas y religiones fuera de Occidente y que forme parte del sistema de creencias de millones de personas.

Unas noticias intrigantes sobre ovnis emergieron este año, incluyendo un reporte desclasificado del Departamento de Defensa que muestra un video de un ovni en vuelo. Muchos especulan que es una embarcación de extraterrestres a pesar de que no se sabe su origen, lo cual no significa inherentemente que sea un vehículo interestelar, pero sí que describirlo como un objeto volador no identificado es completamente apropiado. La historia la reportaron publicaciones acreditadas como el *New York Times*, que informó que el gobierno de EE. UU. no encontró evidencia de tecnología extraterrestre, pero tampoco podía excluir esa posibilidad (Barnes y Cooper, 2021). En este contexto, las creencias populares sobre fenómenos paranormales en la edad moderna parecen menos y menos extrañas. Es completamente posible que los hallazgos de Cannon sean falsos, pero debido a que se han estudiado en otros campos científicos y religiosos, no se puede excluir, en las palabras del periódico mencionado previamente, la posibilidad de que sean verdaderos.

6 CONCLUSIÓN

Se ha presentado en este trabajo una muestra de la obra de Dolores Cannon, una hipnoterapeuta estadounidense que reclamaba poder hacer regresiones a vidas pasadas para

ayudar a sus clientes. Durante el proceso en el que aprendía y crecía en este campo, descubría que podía usar la hipnosis regresiva para indagar el trasfondo más o menos desconocido de la vida humana y planteaba, entre otras cosas, que el fenómeno de la reencarnación es verdadero, que existe un mundo de espíritus al que regresamos después de morir para analizar la vida pasada y planear la próxima, y que es posible mediante la hipnosis establecer contacto con ese mundo para buscar soluciones a nuestros problemas actuales así como para revelar información oculta sobre los orígenes de la vida y los procesos misteriosos que la estructuran.

Además, se vio que los conceptos de la reencarnación y la vida después de la muerte se han investigado tanto en la filosofía metafísica del budismo tibetano como en los campos de la psiquiatría y la antropología. Planteo que la ciencia debe estudiar extensivamente más de las ideas de la Nueva Era, pero para hacer esto, no es necesario que la meta científica sea probar o refutar los conceptos estudiados. Más bien, como hacen Greenfield y otros antropólogos, se podría examinar la Nueva Era para elaborar cuáles son las creencias y prácticas de sus seguidores e intentar adivinar exactamente por qué les interesan ideas tan raras, no tradicionales y no científicas. Esto ilustraría un fenómeno muy vigente en la cultura moderna occidental: el abandono de la religión tradicional y el crecimiento de nuevas interpretaciones sobre la espiritualidad de la vida humana.

Además, si se quiere indagar, como hicieron Stevenson, Tucker y Moody, conceptos paranormales como la reencarnación y la vida después de la muerte con la meta explícita de tratar de buscar la mejor explicación científica que explique estos asuntos, ¿quién sabe lo que se podría descubrir? Es muy posible que algunos de los promotores de la Nueva Era sean charlatanes. Si esto es verdad debería ser fácil refutar los conceptos que presentan, pero sería necesario tener una mente abierta para no repudiarlos simplemente porque no son tradicionales.

En este sentido, haría falta también un nuevo entendimiento de las limitaciones de la ciencia y su posible extensión al reino de lo mental. Esto tampoco es tan raro como parece: reclaman los budistas haber desarrollado por siglos su propia versión de una ciencia mental y sus hallazgos podrían proporcionar un punto de partida.

REFERENCIAS

- Barnes, J. E. y Cooper, H. (2021, September 01). U.S. finds no evidence of alien technology in flying objects, but can't rule it out, either. *The New York Times*.
<https://www.nytimes.com/2021/06/03/us/politics/ufos-sighting-alien-spacecraft-pentagon.html>
- Cannon, D. (1994). *The legend of Starcrash*. Ozark Mountain Publishers.
- Cannon, D. (2013). *Legacy from the stars*. Ozark Mountain Publishers. (Original work published 1996)
- Cannon, D. (2019). *The convoluted universe: Book four*. Ozark Mountain Pub. (Original work published 2012)
- Cannon, D. (2019). *The convoluted universe: Book five*. Ozark Mountain Pub. (Original work published 2015)
- Cannon, D. (2020). *They walked with Jesus: Past life experiences with Christ*. Ozark Mountain Pub. (Original work published 1994)
- Cannon, D. (2020). *The convoluted universe: Book one*. Ozark Mountain Pub. (Original work published 2001)
- Cannon, D. (2020). *The convoluted universe: Book two* (Rev. ed.). Ozark Mountain Pub. (Original work published 2007)
- Cannon, D. (2020). *The convoluted universe: Book three*. Ozark Mountain Pub. (Original work published 2008)
- Cannon, D. (2020). *The three waves of volunteers and the new Earth*. Ozark Mountain Publishing. (Original work published 2011)

- Cannon, D. (2020a). *Between life and death*. Ozark Mountain Pub., Inc. (Original work published 1993)
- Cannon, D. (2020a). *Five lives remembered*. Ozark Mountain Pub. (Original work published 2009)
- Cannon, D. (2020b). *Keepers of the garden*. Ozark Mountain Publishers. (Original work published 1993)
- Cannon, D. (2020b). *Jesus and the Essenes* (Rev. ed.). Ozark Mountain Pub. (Original work published 2009)
- Division of Perceptual Studies (n.d.). *The DOPS Mission*. <https://med.virginia.edu/perceptual-studies/>
- Greenfield, S. F. (2008). *Spirits with scalpels: The cultural biology of religious healing in Brazil*. Left Coast Press, Inc.
- Lata Rinpochoy & Hopkins, J. (1985). *Death, intermediate state and rebirth in Tibetan Buddhism*. Snow Lion. (original work published 1979)
- Mander, W. (2020, January 2021). *Pantheism*. Stanford Encyclopedia of Philosophy. <https://plato.stanford.edu/entries/pantheism/>
- Moody, R. A. (1976). *Life after life*. Stackpole.
- QHHT Official. (n.d.). *Quantum Healing Hypnosis Technique (QHHT) by Dolores Cannon*. <https://www.qhhtofficial.com/>
- Stevenson, I. (1974). *Twenty cases suggestive of reincarnation* (Rev. ed.). The University Press of Virginia. (Original work published 1966).
- Thurman, R. A. F. (1994). *The Tibetan book of the dead: Liberation through understanding in the between*. Bantam Books.

Tucker, J. B. (2005). *Life before life: A scientific investigation of children's memories of previous lives*. St. Martin's Press.